4
2

M+14
16/12
548268

R-50945

VIDA
DE
HERNAN CORTES,
HECHA PEDAZOS
EN
QUINTILLAS JOCO-SERIAS.

POR

EL *Semi-Poeta ingerto*
ANASTAF DE MORALES
C. D. C.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

EN SEVILLA:
En la Imprenta Mayor de la Ciudad.
Año de 1795.

DONACION MONTOTO

VIDA
DE
HERNAN CORTES
HECHA PEDAZOS
Y
PUESTILLAS POR SERIAS.
POR
EL SANT-PARTY INGLES.
MINISTRO DE MOLINOS
C. A. C.

EN SEVILLA:
EN LA IMPRENTA MAYOR DE LA CIUDAD.
AÑO DE 1795.

EL EDITOR.

Entre mil cartapacios curiosos de un amigo ya difunto, á quien conocí como á mi mismo, encontré este papel que ofrezco al Público; porque despues de leido una y muchas veces nada le he notado contra la Religion, contra las leyes, ni contra las costumbres. Por ventura otros que no sean como yo cortos de vista, alcanzarán á descubrir lo que tal vez se oculta á los ojos mios. Me determino á darlo á luz, porque me ha complacido el objeto que es la gloria de nuestra Nacion en la Vida de Hernan Cortes, famoso Conquistador de Nueva España, y el modo de fa-

miliarizar un tan sublime objeto, que es el gracejo de las Musas.

Sale al público del mismo modo que lo hallé, no obstante de ser raro su titulo, y mas raro el nombre de su Autor, á quien no he encontrado en las grandes Bibliotecas de Nicolas Antonio, de Leon Pinelo, de Andres Scoto, Posevino y otras. Sin duda es bicho que jamas imprimió cosa alguna, y si la imprimió, será sumamente moderno, y no merecería la atencion del Señor Sempére. Como está muerto el amigo, me es imposible preguntarle, si tenia alguna noticia de él.

Por huir yo de ser reputado Autor mas que de este prefacio, he dexado intacto el titulo. Aunque sonaría mejor Elogio histori-

co *de Hernan Cortes* (*como en realidad lo es este escrito*) *no por eso dexa de ser* Vida, *pues las quintillas comienzan, siguen y concluyen por donde comienzan, siguen y concluyen semejantes relaciones. La voz* pedazos *queda igualmente intacta, porque significa la division: y á la verdad, el nombre de partes, trozos ó capitulos es de material á la particion de un escrito metodizado. Lo que hubiera hecho con gusto, era poner en prosa algunas notas que declararan ó circunstanciaran lo que los Payos ignoran: y sin hacerme mucho favor aseguro que las hubiera puesto con agrado de muchos que han visto la* segunda parte de la Historia de la Conquista de Nueva España, *que el*

difunto amigo conservaba manuscrita, y no es ciertamente de la esfera de la de Salazar ó Bernal Diaz, sino de lenguage, critica y adornos historicos de un Filosofo Historiador. Con la bella obra de Solis y este escondido MS. que es continuacion suya, no faltaba tela de donde cortar notas. ¿Pero yo Autor? Absit.

Ignoro ciertamente la razon de haberse este Poeta ó (como él se nombra) Semi-Poeta intitulado ingerto. *Sobre ello he hecho mil congeturas, y todas han salido vanas por las insuperables dificultades que pueden objetarse. Si quiso apelar á su nombre, parece tuvo razon en llamarse* ingerto, *porque* Anastaf *suena á griego, y el* Morales *á Español; pero de*

aqui nada concluimos para conocerlo. Mucho menos se descubre por la cifra C. D. C. *puesta en seguida del nombre. Yo he perdido algun tiempo en querer interpretarla. Tal vez leia* Colegial de Coimbra; *pero la poesia para verificar esta exposicion debia estar en lengua Portuguesa. Pareciame que era mejor inteligencia la de* Catedratico de Canones; *mas no sabiendo de que Universidad, quedaba la duda en pie. Por igual ambigüedad me pareció infructuosa la version* Canonigo de Canarias, *ó de las demas Iglesias cuyos nombres inician con* C. *y por lo mismisimo la de* Corregidor de Cazorla.

Lo mas probable á mi ver es que la voz ingerto *no hace rela-*

cion al nombre ni á la cifra; porque uno y otro debe ser sencillamente nombre, apellido, profesion y naturaleza del Autor. Alude sin duda á la poesia, y á la diversidad de gustos. Unos quieren verso octosílabo, y otros endecasílabo: unos estilo serio, y otros jocoso, &c. resultando de aqui la murmuracion contra el que escribe. Por esto se dá el epiteto de Semi-Poeta ingerto *en bueno y malo, en sabio y tonto, en gracioso y pesado. Yo no quiero serlo. En tus manos está el papel. Leelo si es regular; tiralo si nada*

Vale.

PEDAZO I.

Lograré mucho interes,
ó Talía, si me soplas
cien mil millones de pies,
para irle escribiendo coplas
á un hombre Hidalgo y Cortes.
Quizá me desdeñará
tu Deidad por verme sin
mas acá ni mas allá
pedir de pies un sin fin,
que suplico sin quizá.
Mas oye, Angel soberano,
una escusa en mi favor.
No es pensamiento liviano
pedirte los pies; peor
fuera pedirte la mano.
Pedir pies ya es hoy costumbre
de los que intentan subir
de la atencion á la cumbre:
¿pero á una Dama pedir
una mano? Ni por lumbre.
Dame en fin los pies, si quieres
que yo te daré en retorno
mil promesas de alfileres
para asegurar tu adorno,
y sino, como quisieres.

Agur Madama, yo pido:
si me dexa tu desden
sin numen, nada hay perdido
en perderte, que tambien
se quedó Eneas sin Dido.

Haga usted de cuenta y cuento
que..... Mas ya me faltó pie
al entrar en mi argumento,
porque cuento sin ver que
hay de hazañas un sin cuento.

Hazañas, triunfos, y glorias
de Cortes voy á historiar.
¿Historiar aqui victorias?
Hablemos de par en par.
Yo no me meto en historias.

La fama con su clarin
resonó en el mundo entero
desde un fin á otro confin
al publicar un Guerrero
que nacia en Medellin.

¿Pero como conoció
lo guerrero? ¿Es agorera
la fama? Digo que no.
Mas que no lo conociera;
pero lo supongo yo.

Nació alli un robusto niño
para modelo de hombres:
diz que era barbilampiño,
y moreno. No te asombres
si no era como el armiño.

Aqui ni pongo ni quito
nada sobre sus facciones:
ya sea feo, ya bonito:
en medio de estas questiones
fue creciendo el angelito.

¡Angelito! Qué? Al compas
que crecia este chicuelo,
le llamaban los demas
tal vez el Diablo cojuelo,
tal hijo de Barrabas.

De guapo tuvo penacho
sin cuchillos ni navajas,
pues segun dice el vulgacho,
por quitame allá esas pajas
descalabraba un muchacho.

Dieronle en aborrecer
los Padres de los heridos;
mas dieronle en defender
los Oficiales unidos,
á quienes daba que hacer.

Con tanta herida el Chicote
sobre el salario ordinario
al Cirujano dió un dote:
tanta plata al Boticario
que andaba de bote en bote.

Por aqui fue demostrando
que sería quando hombre.....
Ahora me estoy acordando,
que aun no he referido el nombre
de..... Se llamaba Fernando.

Lector discreto ya ves,
quan facilmente desbarro,
dando aqui un tan gran traspies.
Perdoname por bizarro,
por piadoso ó por Cortes.

Martin Cortes fue su Padre
casado con Catalina
de Pizarro, que es su Madre;
pero la historia no atina
en decir quien fue el Compadre.

Lo sería el Sacristan,
ó un Lego de algun Convento
tan bueno, tan santo y tan.....
¿Pero á donde va mi cuento?
Mas que fuera el Preste Juan.

Ninguno podrá negarme
que un Cura lo bautizó.
¿Y quien fue? Aqui he de callarme,
porque si se christianó
no es razon deschristianarme.

Procedamos sin doblez,
el pan pan y el vino vino.
Yo reconozco esta vez
que voy muy largo y sin tino:
y asi dexo la niñez.

Vamos á la juventud,
que en Cortes se adelantaba
con tanta y tal prontitud,
que en poco tiempo tocaba
castañuelas y laud.

Son propias de ingenios vivos
otras gracias que de él callo
por razonables motivos:
corrió muy bien su caballo:
perdió tal vez los estrivos.

Pero dexando estos trotes
por juzgar que los penetras,
es razon que tambien notes
las muchas y bellas letras
que aprendió á costa de azotes.

Comenzando desde aqui
presto llegó á decorar;
supo (me parece á mi)
gramatica hasta pasar
el rio de *quis vel qui*.

Es cierto que declinó
muy bien el nombre de *Musa*,
mas si el Joven conjugó
el verbo *Amo*, difusa
fue la obra que emprendió.

Sé que en declinar fue vivo,
y muy pronto en qualquier caso:
con modo superlativo
desde su oriente á su ocaso
tuvo á la mano el *dativo*.

A Salamanca á estudiar
leyes quisieron que fuera,
solo por verle medrar.
Pero él dixo: „ esta carrera
otro la tiene de andar.

„¿Yo leyes? No corresponde
á mi idea. Ni los Reyes
las pasan, ni ningun Conde.
Pues no quiero estudiar leyes,
porque allá van leyes donde.....

„Pensamientos lisongeros
causa la jurisprudencia,
deslinda muy bien los fueros
del hombre; pero esta ciencia
tiene mas de dos mil peros.

„¿Yo Abogado? No en mi vida,
mas que perdiera un tesoro.
Mi inclinacion me convida,
no á estudiar leyes de Toro
sino leyes de *partida*.

„Mis pensamientos estan
aun mas elevados hoy:
en la guerra me honrarán,
y asi á la Italia me voy
en pos del Gran Capitan."

Dios disponia un renombre
inmortal al que asi hablaba.
¡Gran hombre! Nadie se asombre.
Dios vió que necesitaba
un NUEVO MUNDO este hombre.

Nuestra Corona blasona
gozar un mundo fecundo
por medio de su persona,
y él ganandola un tal mundo
se labró á sí la corona.

De nuestra España el Monarca
la America descubrió
por Colon, á quien la parca.....
Señores ¿que digo yo?
Mirad que Cortes se embarca.
Traigo tanta bataola,
que me tiene descompuesto
en medio de una parola
tan fria..... ¿Pero que es esto?
Ved que ya está en la Española.
Despues de algunas tormentas
(segun dicen viejos cuentos)
aportó alli por mis cuentas
el quatro de mil quinientos
para las mil y quinientas.
¡Mil y quinientas! ¿A qué
cito aquella Sala yo?
¿Es que me ha estrechado el pie
del consonante? No, no:
esperad, me explicaré.
Hernan Cortes al contar
sus Vasallos tuvo mala
qüestion, de tanto pesar
que al juicio de aquella Sala
le fue preciso apelar.
¿Mas que es esto? Estoy yo loco?
Si hablaba de su venida
¿á que este suceso toco
que mira al fin de su vida?
¿Quien nos corre? Poco á poco.

Nada esta objecion me aprieta
á pesar del que censura,
pues le vuelvo la saeta,
respondiendo con frescura
ser licencia de Poeta.

Si rechazada esta bola
de la manera que ves,
puedo seguir mi parola,
ya nos espera Cortes:
volvamos á la Española.

Presto encontró alli favor
para adquirir mucha hacienda
sin faltar al pundonor,
y es que le dió una *encomienda*
un Señor Comendador.

Mas porque su noble alcuña
de Escribanos no se escape,
una Escribania empuña.
¿Cortes Escribano? Zape:
este caso está en la uña.

O Numen! por mas que oprimas
con tu influxo soberano
mi mente, jamas me animas
á afirmar que este Escribano
fue devoto de San Dimas.

El Oficio con contento
recibió, y con hidalguía
lo manejó su talento;
que era aquella Escribanía
del Ilustre Ayuntamiento.

La sirvió, pues, con decoro:
su politica ganó
de amigos un gran tesoro,
y siempre se manejó
ganando el oro y el moro.
Sin embargo en esta tierra
no encontraba su solaz;
y si el discurso no yerra,
era porque habiendo paz,
á él le llamaba la guerra.
Discurrió que un noble pecho
es necesario que suba
á conquistas de provecho.
Dixeronle: *vete á Cuba,*
y allá partió dicho y hecho.
Diego Velasquez llevó
en el brazo de Cortes
el Cesar que apeteció,
siendo así ¿qué mucho es
lo de *llegó, vió, y venció?*
Sus modales peregrinas,
despues de ser elogiadas
en plazas, calles, y esquinas,
fueron bien recompensadas
con haciendas, y con minas.
Sin faltar á su conciencia
juntó de caudal buen pie.
Mozo, galan, y opulencia
son tres... ¿No me explico? He?
Pues sacad la conseqüencia.

Digo que con el subsidio.....
No lo quiero declarar.
Mas si callo, tambien lidio.
Digo..... que dió en estudiar
el *arte amandi* de Ovidio.

¡Ah Cortes! Dexa ese arte
de amar, que es tan desabrido
que solo penas reparte:
mira que el traidor Cupido
no es el generoso Marte.

En estos consejos urdo
tu fortuna y tu interes:
huye de amar que es absurdo.
Mas, Señores, esto es
narrare fabulam surdo.

De la guerra se olvidó:
en amar sus dichas labra:
vió, notó, paseó, habló,
oyó, dió: en una palabra
Cortes se encatalinó.

Era Doña Catalina
doncella hermosa, halagüeña,
Andaluza, Granadina.....
¿y que mas? No siendo Isleña,
era en todo *peregrina.*

Se enamoró de esta perla:
idolatró su hermosura
desde el punto que fue á verla.
¡Mas ay! que con la pintura
me da gana de quererla.

¿Que sucederia allí,
mirandose en tal espejo
un joven fuera de sí,
si yo en tal distancia y viejo
estoy hecho baladí?
Porvida... Mas esto es chanza
y entusiasmo de Poeta.
Perdonad la confianza
de mi Musa, que indiscreta
quiso meterme en la danza.
¿Danza yo? quien piense ó hable
tal disparate es un charro:
en los novios sí fue dable,
pues Cortes bailó el *bizarro*,
y Catalina el *amable*.
A este festejo lozano
se siguió un juego despues
entre los dos, y es bien llano
haber ganado Cortes,
porque le ganó *la mano*.
Aunque igual suerte el amor
dió á los dos en su porfia,
de Cortes fue la mayor,
porque la mano tenia
y era el juego de *la flor*.
Mas demos de mano á un juego
que á mi humor no se acomoda:
de toda boda reniego,
porque en pasando la boda,
se pasa al desasociego.

Desasociego, mohina,
y zelos son patrimonio
de esta fatal tremolina.
¿Quanto hay en el matrimonio,
si se corre la cortina?
Mas ya es larga digresion
la que mi musa ha formado:
basta de declamacion:
si Hernan Cortes se ha casado
Dios le eche su bendicion.

PEDAZO II.

Poco despues con afan
descubrió (sin hacer salva)
Fernandez a Yucatan,
á Nueva España Grixalva,
Velasquez á un Capitan.
¡Valgame Dios, quanta historia
resumí en una quintilla!
Esta si que es pepitoria.
Mas digo: ¿no es maravilla
reducir glorias á glorias?
Estas glorias que aqui ves
de aquellos Descubridores
por fama y por interes
fueron los despertadores
de la gloria de Cortes.

Miró Velasquez la lista
de los Heroes que hay allí,
y determinó en su vista,
ó aconsejado ó por sí
darle aquella gran conquista.
Buena eleccion y cabal:
Capitan habil fecundo
en toda idea marcial:
no se encontrará en el mundo
soldado mas GENERAL.
Ni Annibal, ni Scipion,
ni Alexandros, ni Cimones.....
Digo sin adulacion,
que aunque haya comparaciones,
con él no hay comparacion.
Ora que pare ó que ande,
ya batalle, ya prevenga,
ya raciocine, ya mande,
ya acometa, ya sostenga,
ninguno ha sido tan grande.
Con prontitud vehemente
de todo hace preparar,
juntasele mucha gente,
y quando toca á embarcar
el Velasquez se arrepiente.
Velasquez ¿y los cariños
de ayer, en donde estan hoy?
¿Quien vió tales desaliños?
¿Quien... Porvida de quien soy...
¿Es este juego de niños?

Si ya Cortes se aprestó,
dexale correr asi,
pues de buena fe se armó.
¿Lo mandarás prender? Si.
¿Y lo conseguirás? No.

Pues dexale conquistar,
é ilustrar de España el nombre:
no le des ese pesar:
mira que ese hombre es muy hombre
para dexarse pisar.

En fin por obviar motin
salió de Cuba la Armada:
en fin sin mal tiempo y sin
zozobrar en la jornada,
llegó á Cozumel en fin.

¿A qué es tanto fin? ¿A qué?
¿A qué viene tanto ripio
de fines? Yo lo diré:
á que este fin fue el principio
de triunfar alli la fe.

Llevó alli el Diablo un capuz,
pues Cortes sin darle plazos,
de su gran zelo á la luz
al Idolo hizo pedazos,
y al prototipo la Cruz.

Dexó aquellos patrimonios
Luzbel que absorto en sí mismo
(segun varios testimonios)
baxó zumbando al abismo.
Vaya con dos mil demonios.

Tambien alli es positivo,
que tuvo dicha de hallar
un Español harto vivo,
que se llamaba Aguilar,
y fue diez años cautivo.

Segun piadosa creencia
por un modo extraordinario
obró aqui la Omnipotencia,
dando al influxo ordinario
nuevo ser la Providencia.

¡Simpleza, supersticion,
fanatismo! Reo de muerte
quien lleva tal opinion,
clama el *Espiritu fuerte*;
mas el no es la Inquisicion.

Mi opinion no es heregia,
por mas que Voltaire insista:
la Santa Iglesia es mi guia:
si él quiere ser Fatalista,
dexe mi filosofia.

Es fluxo de maldecir
á quanto no es subiunar;
despues quiere hacer cundir
la libertad de pensar;
y libertad de escribir.

Malditas las libertades
de esta tenebrosa edad,
exîge ella y sus cofrades
libertad á la impiedad
opresion á las piedades.

Mi alvedrio y aun mi vida
á la Religion consagro
que es de mi fe la medida,
y lo que es ó no milagro
otra autoridad decida.

Por un medio irregular
en un pequeño batel
Aguilar vino á parar
á la dicha Cozumel.....
Mas ya basta de Aguilar.

Si ha de ir con tan gran despacio
lo que aqui ha de relatarse,
saldrá tal el cartapacio,
que al Diablo podrá entregarse:
con que asi *brevis oratio.*

Siendo mi musa tan mala
á nadie quiere dar chasco:
no hablemos de Zempoala,
callemos lo de Tabasco,
y vamonos á Tlascala.

Mas tambien es fuerte cosa
dexar á Tabasco asi,
no por tierra belicosa
sino porque el hado alli
dió una muger prodigiosa.

Esta beldad peregrina
tales hechizos encierra,
que formó la muy ladina
del General de la tierra
un General de *Marina.*

Su donaire, su finura,
su mirar risueño y vivo
levantaban tal figura,
que llevaba en su atractivo
las armas de la hermosura.

Contra ellas Cortes esfuerza
todo el talento que tiene;
mas sin que haya quien le tuerza
á otro cuidado, á ser viene
el hechizado por fuerza.

Al reciproco *querer*
el *honor* quiso ocultar,
y bien *pudo* suceder;
mas no se llegó á hermanar
amor, honor, y poder.

Ella hacía la desecha,
él obraba sin despecho;
pero el amor los cohecha,
él por ella padre es hecho,
y ella por él madre es hecha.

Tambien seran desvarios
grandes y aun falta de luz,
si por reparos tan frios
no hablamos de Veracruz,
ni del fin de los Navios.

Veracruz, pues, se fundó,
y en su noble Ayuntamiento
Cortes su baston dexó;
pero visto su talento
el baston se le volvió.

Vió la gracia y aceptola:
al Cabildo satisfizo:
y con esta gracia sola
á Diego Velasquez hizo
lindamente la mamola.

Porque no se comunique
alguna intencion bastarda
que ázia su daño se aplique,
con resolucion gallarda
echó las naves á pique.

¿Puedo ir mas á la ligera?
¿Mi concision no es notoria?
Pues sigamos la carrera;
volvamos á nuestra historia,
que Tlascala nos espera.

Tlascala le fue fatal
al principio; pero al fin
vino á hacerse su parcial
el sabio Magiscatcin
el noble Xicontencal.

De politica maestro
se alió á esta Señoría,
pues conoció como diestro,
que con esta union sería
todo aquel Imperio nuestro.

En efecto nuestro es yá,
porque Cortes conquistó,
de Panuco á Panamá.
Del modo que esto pasó
el romance lo dirá.

Hizo su alianza en suma,
y sin que temor le acorte,
ni su idea se presuma,
de Tlascala fue á la Corte,
para hablar á Motezuma.

Mostrose alli tan Señor,
que quedó en duda pendiente
qual Principe era mayor,
si el Emperador presente
ó el presente Embaxador.

Ni la duda era sencilla
ni facil de desatar,
pues se vió con maravilla,
que el Monarca á su pesar
al Embaxador se humilla.

Hasta los Indios sencillos
murmuraron muy bien eso:
¿quantos seran sus corrillos,
si á Motezuma ven preso,
y poco despues con grillos?

Corage, rabia, rencor
arden en sus corazones.
¿Y de que sirve su ardor?
Mientras arden sus pasiones
está preso su Señor.

Con guerra injusta provoca
á Cortes de tal manera
que éste con su ira le apoca,
y hace arder en una hoguera
al General Qualpopoca.

En medio de la Ciudad
se executó la justicia,
y al ver tanta autoridad
todo Mexico malicia
que el Español es Deidad.

Como no cabe en su mente
aquel poder que le abruma,
tiembla el concurso presente,
se estremece Motezuma,
y escarmienta el Continente.

Cesó aquel rigor audaz
porque las causas cesaron,
y en satisfaccion sagaz
los Españoles gozaron
bastante tiempo de paz.

Los Infieles en paz llevan
las ordenes é instrucciones
de Cortes, sin que se muevan,
por lo de *conticuere omnes*
intentique ora tenebant.

¡Quanto tiempo duraria
la paz, este feliz hado
que en todo aquel Reyno habia,
á no haberla perturbado
Velasquez con su mania!

No pudiendo este Señor
en Cuba hacer la intentada
prision del Conquistador,
viene ahora de mano armada,
que es ir de mal en peor.

No vino á prender por sí;
á Narvaez remitió acá
con mucha gente de allí;
mas si nada alcanzó allá,
menos conseguirá aquí.
Narvaez ensordeció
á los conciertos de paz,
y Hernan Cortes le atacó
con denuedo tan sagaz
que á todos *sorprehendió*.
Aquel duerme: este despierto
le comienza á acometer
con buen orden y concierto:
de modo que le hace ver
todo su derecho *tuerto*.
Narvaez preso quedó,
y porque nadie le iguale
un ojo en prendas dexó:
con esto Velasquez sale
peor. ¿No lo dixe yo?
Todos sus soldados van
á sentar plaza á porfia
con aquel gran Capitan,
que á sus contrarios sabía
zurrar bien el cordoban.
El Exercito aumentado
despues de aquella batalla
en que glorioso ha triunfado,
camina á Mexico, y halla
á Mexico levantado.

Cortes quiso escarmentar
á los que ve acometer;
mas nada pudo alcanzar,
porque el mismo deshacer
era medio de aumentar.

En mil peligros metido
se miró en esta ocasion,
y aunque jamas fue vencido,
él se vió en la precision
de salir á hopo tendido.

¡O noche fatal! tu viste
morir á tanto soberbio
Español, que causa diste
á que te llame el proverbio
con razon *la noche triste*.

De noche y por la calzada
los Españoles salieron;
mas los Indios que en velada
estaban, alli les dieron
una mala trasnochada.

Infinita multitud
de Indios muerta se quedó,
con tanta y tal prontitud,
que la Laguna sirvió
de sepulcro y de ataud.

A los nuestros peor ventura
los barbaros estatutos
dieron, porque en suerte dura
los vientres de aquellos brutos
les sirvió de sepultura.

Para averigüar los cientos
que murieron no hay lugar,
y aunque lo hubiera, son cuentos
de que no quiero tratar,
si me pegaran *docientos*.

No hay razon, porque me incumba
ajustar quantos quedaron
en aquella infeliz tumba:
lo que yo sé, es que sobraron
para triunfar en Otumba.

En su valle ó en su estancia
todo el poder Mexicano
se juntó con arrogancia.
Cortes dixo: ¡buena mano!
A mas Moros mas ganancia.

„Este es el lance oportuno
de vengar nuestra ligera
derrota. No hay miedo alguno:
venceremos aunque hubiera
diez mil para cada uno.

„A ellos, pues, antes que el Sol
sepulte su rubio coche
en panteones de arrebol:
no es esta *la triste noche*:
tiemblen al nombre Español."

Dixo: y es cosa notoria
(segun la fama publica)
que Cortes lleno de gloria
en la punta de su pica
clavó la mayor victoria.

Pues si el fondo desenroscas
de esta hazaña varonil,
verás de las Tribus toscas
faltar mas de veinte mil
que murieron como moscas.
¿Y de los nuestros? Ninguno
murió; mas sí salió herido
de herida curable alguno.
Lo demas que ha sucedido
no digo, porque hoy ayuno.
¡Inoportuno gracejo!
¡Frialdad vituperable!
Tienes razon: no me quexo:
mas á un triunfo impoderable
no sé hacer mejor festejo.
Murmura, grita, y aun borra
mi nombre en donde le hallares,
que yo padezco modorra:
y mientras mas murmurares,
apuesto que soy mas porra.
Tu eres guapo, yo gallina:
tu me azotas, no me vengo:
pasará esta chamusquina,
y mientras que te entretengo
nuestro Exercito camina.
En la gran Tlascala entró:
la Ciudad por un Diploma
tanto la entrada aplaudió,
que á semejanza de Roma
en ella Cortes triunfó.

De Capitanes rodeado
en ceremonia triunfal.....
¿Acaso los he nombrado?
Olid, Ordaz, Sandobal,
Tapia, Pizarro, Alvarado.
Cogíte! es forzoso grite
algun crítico galfarro,
que oye de primer envite
aqui nombrar á Pizarro.
Cogíte? Pues no cogíte.
Oigame usted con sosiego
Señor Censor levantisco.
Este Pizarro que alego,
y usted piensa que es Francisco,
no es Francisco sino Diego.
Dirá, que es fuerza empeore
aquel error mi respuesta,
y que el análogo ignore:
porque es cosa manifiesta
que ha de estar *pro famosiore*.
¡Bravo! Aunque yo me desgarre,
y con respuestas lo aterre,
seguro está que lo agarre:
él me instará erre que erre,
y yo dire arre que arre.
Señor mio: ¿alguno vió
en Nueva España al Perú?
¿Y de lo que Usté ignoró,
(porvida de Bercebú)
he de tener culpa yo?

De espacio, dice con saña,
que si se ajusta la cuenta,
y el buen cómputo no engaña,
hasta los años de treinta
pudo estar en Nueva España.
Si hubiera estado, muy bien
concluyera el argumento;
mas estuvo en el Darien.
Y asi sea usted jumento
por siempre jamas, amen.

PEDAZO III.

El Critico despachado,
la dificultad disuelta,
sin detencion ni cuidado
demos á Tlascala vuelta,
que nos espera el Senado.
Los niños, mozos, y viejos,
y aun las Damas como soles
hacen veinte mil festejos
á todos los Españoles.....
¿Y son nuevos los Cortejos?
Todo pesar se destierra,
todo placer se disfruta
en aquella alegre tierra,
mientras que con maña astuta
Cortes dispone la guerra.

Para evitar qualquier yerro
quiere á Mexico atacar
con el fuego y con el fierro,
y á quien dió tanto pesar
darle ahora pan de perro.

Cotejando con los fines
los medios y aplicaciones,
prepara á aquellos Ruines
para la tierra Leones;
para el agua Vergantines.

El Senado Tlascalteca
que es ribal del Mexicano,
y que por él no se trueca,
en este proyecto ufano
toda su fuerza hipoteca.

Con tal Senado á la vista
no hay nadie que se intimide:
ya claman por la conquista,
y si Cortes no lo impíde
todo Tlascala se alista.

La tropa unida decreta
salir ya de aquella linde,
y aunque antes estaba inquieta
la Cholula se le rinde,
y Tezcuco se sujeta.

Como el Mexicano ceño
tantos Pueblos oprimía,
ahora acuden al empeño
de oprimir, que en tiranía
no hay enemigo pequeño.

Los Pueblos en ordenanza
militar se congregaron
con deseos de venganza,
y á Cortes se sujetaron
sin pedirles alianza.

El ataque comenzó
por la laguna y por tierra:
Mexico se defendió,
y de ver como se emperra
el mismo Marte tembló.

Fue alli el teson exquisito,
de hazañas hubo un sin fin,
ganóse el mayor distrito,
quiso huir Guatimocin;
pero cayó en el garlito.

Cortes llegaste á domar
la Ciudad, sin que se pueda
ponerte el menor lunar:
mas no te duermas, que aun queda
el rabo por desollar.

Si de los Indios te fias,
seran enormes tus yerros:
huye de sus villanias,
que como son unos perros
harán dos mil perrerias.

Aun siendo los Tlascaltecas
el dechado de los fieles
se rebelaron á secas:
¿pues quien fiará en infieles
practicos en hacer muecas?

Si tu fortuna pasada
todos tus hechos bendice:
mira no esté ya mudada,
porque por ella se dice
á gran seca gran mojada.
Es una loca, mudable,
es basilisco, escorpion,
es fiera, es abominable,
en fin es..... mas no es razon
murmurar del sexô amable.
¡He, qué fria cuchufleta!
dirá aqui qualquier muger:
¿á qué viene esa saeta?
No puede dexar de ser
gran loco el semi-poeta.
Voto á tal... sin duda alguna
que la Dama se picó
con ligereza importuna:
pues en este caso yo
hablaba de la fortuna.
¡Yo hablar mal tan cara á cara!
¡Yo un hecho tan detestable!
¡Yo desvergüenza tan rara!
¿Que es eso? ¿Y al sexô amable?
Hasta me recondenara.
Sepa la Dama alfeñique,
que yá soy un pobre viejo
incapaz de que me aplique
á picar: este es festejo
de quien no puede ser Pique.

Reyna mia, disimula;
haya paz entre los dos:
mis chanzonetas anula,
que Cortes ya... Juro á brios
que á mi se me va la mula.

¡Ah Cortes! contigo hablaba
de las hazañas que siembras,
y en ello gustoso estaba;
pero en oliendo las hembras
aun viejo, se cae la baba.

Decia, pues, Lector mio,
que despues de aquel sosiego
que alcanzó el español brio,
de rebelion hubo un fuego,
que á Cortes lo dexó frio.

Al triunfar nuestra bandera
la infidelidad se iguala:
de nuestra union se echa fuera:
sino Mexico y Tlascala
todo aquel Reyno se altera.

Tutepeque es mineral
de crueldades inauditas:
el Zapoteca brutal
de traiciones exquisitas;
pero allá va Sandobal.

Oaxáca tambien ha dado
señales de rebelion:
Soconusco sigue el hado
turbado de la Region;
mas ya camina Alvarado.

Uno y otro Gefe lleva
Españoles para allá,
y todo aquel que se atreva
á ser duro, quedará
aun mas blando que una breba.

Sandobal como un cohete
á Tutepeque camina,
y mucho antes que él apriete
aquel sitio, qual gallina
Tutepeque se somete.

La Provincia Zapoteca
pensando resistirá
á la sumision, muy hueca
jura que primero irá
desde la seca á la meca.

En efecto se atrinchera
de un monte sobre la cumbre,
y un Capitan que la altera,
con bastante pesadumbre
volvió mas que de carrera.

¡Vergüenza Español! Mas antes
es fuerza que yo aqui note,
que muchos son semejantes
al famoso D. Quixote
historiado por Cervantes.

Tanta vanidad encierra
el Capitan ventolero
que siempre hablaba de guerra,
de su valor, de su... Pero
quien mucho habia mucho yerra.

Burlaron sus expresiones
los que le vieron huir:
pidió al Gefe mil perdones.
¿Y habia yo de decir
que se llamaba Briones?

Predixo aquel desengaño
lo dificil de la lid,
y por huir lo de antaño
Sandobal pensó un ardid,
que preservó todo el daño.

Fingió estar de furor ciego,
ponderó el indio delito,
demostró desasosiego,
é hizo saber al Distrito
que iba á entrarlo á sangre y fuego.

Vista esta orden y su plazo
los Indios se estremecieron:
sin el menor embarazo
sus Caciques remitieron,
y cayeron en el lazo.

Goapaltepec, Mixe, Cíla,
Copilco, Guazacoalco....
Nadie en rendirse vacíla,
ni siente el menor desfalco
teste David cum Sibila.

Alvarado por su parte
pacificando Paises
con su maña y su gran arte
superó á los Amadises,
y no sé si al mismo Marte.

Dulzura tal vez exhala,
y tal su rigor mostró:
grande en todo se señala,
por señas que sujetó
de Oaxaca á Guatemala.

Pero el mal contentadizo
yá me estará pellizcando,
y á manera de un erizo
estará mi honor punzando.
Digo... A qué hora?... Carrizo.

Dirá que procedo mal
y contra estilos modernos,
metiendo farrago tal
de acciones de Subalternos,
debiendo del General.

Respondo, me haga favor
el verdugo de mi musa
de advertir, que es un loor
quanto he dicho (y él me acusa)
del General superior.

Mirandolo sin sozobra
notará que en qualquier arte
para obrar está de sobra
el Maestro, y sin ser parte
es el todo de la obra.

Juan corta un poco de pan.
Pregunto yo en cortesano
lenguage á mi D. Patan:
¿corta el cuchillo ó la mano?
Por su medio corta Juan.

En este exemplo se ve,
que el Gefe peleará
sin poner mano ni pie,
y que la tropa será
el instrumento con que.....
Si en la batalla se halla
un Gefe sin otro objeto
que dirigirla y mandalla,
él por solo este respeto
pierde ó gana la batalla.
Cortes manda (ya lo ves)
á sus grandes Oficiales,
los dirige, instruye. ¿Pues
por qué las obras totales
no han de ser de Hernan Cortes?
Por mas que el Censor resista
á las razones que he dado,
en esto es forzoso insista:
quien pelea es el soldado;
pero quien manda, conquista.
Alvarado, y Sandobal
del General llevan la orden;
su obediencia es inmortal,
mas es fuerza que concorden
que obran para el General.
Luego de Cortes hablé,
tratando de Subalternos,
y de Cortes hablaré
en todos estos quadernos.
¿Que tal? Me he explicado? Hé?

Cortes es el Adalid
de su... ¡Que pesado estoy!
Dexo la molesta lid:
á tratar de Cortes voy,
porque voy á hablar de Olid.

Como llegó á divulgarse
el valor de nuestra gente,
el Mechoacan por gloriarse
de querer ser mas valiente,
queria *españolizarse.*

Si esta voz no te acomoda,
aunque es significativa,
pon otra y borrala toda:
podrá ser mas primitiva;
pero nunca mas de moda.

Fueron tantos los ardores
de los de Mechoacan
pidiendonos por tutores,
que en esta demanda van
y vienen Embaxadores.

Trataron con confianza
al hijo de Medellin:
admiraron su pujanza,
talento, prudencia... En fin
consiguieron la alianza.

Como el asunto pedia
un singular Adalid
de cordura, valentia,
y animo fue electo Olid,
por ser el hombre que habia.

Este sin disputa obró
con la mayor dignidad:
al Rey y al Reyno agradó
tanto que por hermandad
á Páscuaro edificó.

Poblóla: mas el deseo
de los Indios no se sacia
con este solo trofeo,
por lo que haciendoles gracia
les pobló á Guayangareo.

Unas y otras poblaciones
la conquista aseguraban
de las inmensas regiones
que á Nueva España formaban
objeto de admiraciones.

¡Feliz España! Raiz
de tantos bienes de Europa.
¡Feliz conquista! Matiz
de quanto ha obrado tu Tropa.
¿Y Cortes será feliz?

Mientras que sus Oficiales
ilustran de España el nombre
poblando aquellos eriales,
él para mayor renombre
añade obras inmortales.

Todo lo civil ordena,
lo politico alli inxiere,
¿y en lo religioso suena?
Es Catolico, y no quiere
meter mano en mies agena.

Ese punto es un enredo
para Voltér, Boile, Baile,
y otros que no tienen miedo:
Cortes se remite á un Fraile.
¡Y que Fraile! El Padre Olmedo.

En tocando en Religion
tiembla aquel hombre, y palpita
su animoso corazon:
y hoy qualquier cobarde agita
esta sagrada qüestion.

De ahi proceden los errores
lamentables que atropellan
la fe de nuestros Mayores:
de ahi los escritos que huellan
lo mas... ¡*O tempora*! ¡*O mores*!

El gran Fray Bartolomé
y algun otro Sacerdote
van plantando nuestra fe:
de forma que hacen que brote
allá, quanto yo no sé.

Las historias familiares
dicen que se bautizaban
Indios nobles y vulgares,
tantos que se numeraban
por cientos y por millares.

En tanto la policía,
el buen orden, la justicia
andaban en compañía
persiguiendo á la malicia,
si tal vez se descubría.

El agua que á la Ciudad
habia quitado la guerra
volvió con felicidad:
que sin agua ¿aquella tierra
sería de utilidad?

En esta misma ocasion
Cortes las calles desagua
para nueva construccion,
porque echando el pecho al agua
era una edificacion.

Desde cimientos levanta
la Ciudad baxo un modelo
tan bien formado que espanta,
dando á entender que su zelo
en todo sabe echar planta.

Para el comercio vecino
la composicion aprèsta
de caminos, y el destino
favorable dicta que esta
no es noticia de camino.

Estos ramos del honor
lo embeben en ilustrar
sin el menor sinsabor;
pero en fin vino á parar
en comer pan con sudor.

Es decir (si bien se advierte)
que hasta alli subió a las cumbres
del placer; pero la suerte
le trae ya mil pesadumbres,
que son pan del hombre *fuerte*.

Por sosegar su dulzura
el motin de unos villanos,
se vió en la triste amargura
de dar á dos Mexicanos
el tormento ó la tortura.

¡O tormento! quanto siento
que subsistas todavia
contra tanto entendimiento,
del qual eres en el dia
cruel é inutil tormento.

Ser Gobernador propala
un Tapia falto de luz:
vió la luz en Zempoala,
embarcóse en Veracruz,
se fue mucho enhoramala.

Panuco se levantó
con libre desembarazo,
mas Cortes lo castigó,
y de un fuerte latigazo
para siempre lo sentó.....

Tapia y Panuco creyeron
que la fortuna iba en pos
de las ideas que urdieron:
¡error maxîmo! Los dos
fueron por lana y volvieron.....

Castigado aquel delito
del uno y del otro loco.....
Ahora no tengo apetito
de seguir mas... Poco á poco...
Voy a tomar un polvito.

PEDAZO IV.

Desahogada la cabeza
del humor que me cargó,
referiré con franqueza
otra pieza que jugó
Velasquez. ¡Que buena pieza!
Christoval de Olid partía
de orden de su General
á Cuba, porque allí había
provision, y aquel Ribal
lo vió, y dixo: esta es la mia.
En su casa mesa y cama
dió á Olid, que era muy sencillo,
ponderóle bien su fama,
y ofreciole tanto ovillo,
que por fin urdió la trama.
¡O buen Olid! reconoce
que te hablan de mala fe:
yo temo que te destroze
tu candor: advierte que
nimia cautela non nocet.
La sencillez inocente
es buena con quien no daña:
tenla, y usala frequente;
pero con el que te engaña
ten astucia de serpiente.

No reparando en la afrenta
que forjaba á su lealtad
en sazon tan turbulenta,
vende su fidelidad
á Velasquez: ¡mala venta!
Azia Honduras se dirige,
que allá Cortes le enviaba:
en el mar nada le aflixe,
y esta fortuna le acaba
de colgar el traidor *dixe*.
Sin que nadie le resista,
(porque él era buen Soldado)
quanto alcanza con la vista
de poblado y despoblado
marca para su conquista.
Con esto concordará
mi critico abejaruco
lo que he dicho rato há:
que Cortes desde Panuco
conquistó hasta Panamá.
Si acaso contra mí escribe
que Panamá no fue suyo,
responderé *positivè*
que *li* Panamá (y concluyo)
debe entenderse *exclusivè*.
Sabiendo Cortes la treta,
que Olid le habia jugado,
con fin de prenderlo espeta
á Casas, que sí es *Soldado*,
allí fue niño de teta.

Prosperamente fue á Honduras:
al principio le adulaban
ventajosas coyunturas;
pero al pobre le quedaban
que pasar sus aventuras.

Olid le hizo prisionero,
y libertad le dexó
viendo que era Caballero:
con que se verificó
ser Soldado aventurero.

Tu accion, Olid, es gallarda;
mas Casas es tu enemigo,
y hacer puede otra bastarda:
no le trates como amigo,
porque te pondrá la albarda.

Dicho y hecho: sin doblez
lo admitia en sus moradas,
hasta que el Casas soez
dandole de puñaladas.....
¿Ves Olid tu sencillez?

De un mal hecho á otro peor
al traidor se vió pasar
matando á su Bienhechor:
que esta paga suele dar
un traidor á otro traidor.

En tanto que estas traiciones
aquel Pais maltrataban
con motines y facciones;
á Cortes mortificaban
mayores conjuraciones.

Por no enviar un Virrey,
los Ministros enviaron
Oficiales segun ley,
á los quales encargaron
cuidar la hacienda del Rey.
Tesorero, Contador,
Veedor, y Factor eran
sus empleos: á este tenor
ajustarse ellos debieran.
¿Y lo hicieron? No señor.
Escriben al Ministerio
de mentiras un millar:
piensan con estudio serio
que del Imperio han de echar
al que conquistó el Imperio.
¡O ambicion! Maldito vicio,
peste del genero humano!
Quien se alista en tu servicio,
si es Superior, es tirano,
si es subdito, es mal patricio.
La infamatoria patraña
por mas que fuese ilusoria
al Ministerio no engaña:
pues la cordura es la gloria
del Ministerio de España.
Con todo, la informacion
repetida muchas veces
causó tal alteracion
en aquellos sabios Jueces,
que usaron de precaucion.

De toda justicia ageno
pintó la maledicencia
á Cortes, y un medio bueno
fue hacerle su residencia,
por si requeria freno.

Cortes no ignora el mal juego
que le hacen los Oficiales:
con todo por su sosiego
les dió titulos iguales,
que fue añadir leña al fuego.

Es el caso que sabía
la prision hecha de Casas
en Honduras, y entendia
por las noticias escasas,
que aun duraba todavia.

Pensaba que Olid valiente
mas pujante se quedó
con su prisionera gente,
en cuya idea trató
de ir allá personalmente.

Para el tiempo de esta ausencia
nombró por Gobernadores
con una igual preeminencia
á todos quatro Señores.
¡Qué mal! Qué yerro! Qué amencia!

En ello tuvo buen fin:
previno todo á placer;
mas resultó un mal latin:
que no hay humano saber
si media un hombre ruin.

Uno (no nombraré quien)
mañoso, astuto ideó
dar al Gobierno un baiben,
y en esta idea se armó
contra todo hombre de bien.

En seguida mostró zelo,
amistad y deferencia
á aquellos que con desvelo
tiranizaba en ausencia.
¡Oh Judas! Oh Maquiavelo!

Logró al fin ser solo él
en aquel superior mando:
con los buenos fue cruel,
y con los malos tan blando,
que Mexico era un Babel.

Para él fueron despreciables
aquellos que... Ya no sigo...
Hablaré de hechos loables
de aquel que lleva consigo
glorias las mas deleitables.

Glorias para su renombre
que adquirió en la militar
carrera. Nadie se asombre,
que hombre grande en tierra y mar
aun perseguido es gran hombre.

Ya ves, Lector mio, que hablo
de la jornada de Honduras,
en la qual como soy Pablo
que hicieron las desventuras
union con el mismo Diablo.

Dexa que pase adelante
con mi *Pablo* ó epitalamio,
vocablo que en este instante
me acordó lo del *andamio*
porque no hay mas consonante.

De desventuras bien puedes
quantas quieras ponderar,
pues con las hambres y sedes
murió alguno, sin quedar
arrimado á las paredes.

Montes de escarpado suelo
eran ordinario piso,
si no era pantano ó yelo,
y para el sueño preciso
servia de manta el Cielo.

Si hay mas trabajos grabados
otras plumas los refieran:
yo los dexo bien loados,
escribiendo solo, que eran
Españoles los Soldados.

Su obediencia y tolerancia
con Gefe de tal prudencia
los hizo hombres de sustancia,
dandoles con su paciencia
mil exemplos de importancia.

Antes de llegar al fin
de tan infeliz jornada,
por obviar qualquier motin,
dexó á Marina casada,
y muerto á Guatimocin.

¿Con quien la casó? Con el
Capitan Juan Xaramillo.
¿Y porque ajustició á aquel?
Porque intentó el pecadillo
de ser tirano y cruel.

Los de Honduras celebraron
con magnifico recibo
al Gefe que desearon,
y es constante que á su arribo
justicia y paz se oscularon.

A poco la corrupcion
de Mexico supo allí,
y le llevó la atencion
ver unidas sobre sí
afliccion con afliccion.

Quánto fue su sentimiento
no lo sabré ponderar,
ni diré nada al intento,
quando no llegó á espirar,
ó á perder su entendimiento.

Quiso ir á Mexico en vano,
pues lo impidió la fortuna.
Remitió cartas, y es llano,
que todas fueron á una
en destronar al Tirano.

Bien hecho: antes que le halague
algun feliz hado, muera:
su tirania se apague
en la horca ó en la hoguera:
quien tal hizo que tal pague.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

Mas él ya ni habla ni paula
al ver que contra él se alientan
los de Cortes en un aula:
lo prenden y se contentan
con meterlo en una jaula.

Debia sin duda morir,
porque su nombre se entierre
y jamas se vuelva á oir.
Quien dió idea á Roberspierre
su cadahalso debió abrir.

Roberspierre ó Roberspiér:
no haya sobre esto qüestion:
dí Voltaire ó dí Voltér:
yo sigo toda opinion
ecléctico á *la dernier*.

No dexa de acomodar
ser ecléctico en sí mismo,
que es ser libre en opinar:
pero tanto eclecticismo
vendra algun dia á parar.....

Regresó el Conquistador
á Mexico en diligencia,
quando aquel cierto Señor
vino á hacer su residencia
como Juez pesquisidor.

Ya ves que no me remonto
ni en problemas ni en pericia:
sin embargo ó yo soy tonto,
ó á Cortes se haría justicia,
si el Juez no muriera pronto.

Muerto, pues, y hecho el entierro,
quedó en un *quidam* el mando,
que por juntar yerro á yerro
intimó (para hacer bando)
contra Cortes un destierro.
¡Contra Cortes! ¿Caben tales
desafueros en mollera?
¿Quien vió absurdos tan brutales?
¿Quien será este Calavera?
Otro de los Oficiales.
Lo peor de todo aquesto,
y que me llega á lo vivo,
es que para un tal denuesto
(no habiendo el menor motivo)
se fingió un falso pretesto.
Pronto á cumplir el juicio
Cortes, cierto Obispo nuestro
remedió aquel maleficio,
viendo á aquel Padre Maestro
tratado como á un Novicio.
En esta ocasion pregona
la fama, que se juntaron
los á quienes desazona
el destierro, y convidaron
á Cortes con la Corona.
Mas él rechazó el favor
con asombroso desden
y singular pundonor.
Christiano y hombre de bien
miró conciencia y honor.

Otras providencias duras
se añadieron al caduco
ceño de sus desventuras:
pues le quitan á Panuco
y poco despues á Honduras.

Jugaba el hado á este modo
con aquel Conquistador,
y él viendo el desacomodo
de su fortuna y su honor,
dixo: *á la Corte por todo.*

Vinose á España sin saña,
presentose al Ministerio,
y fue aplaudida la hazaña
de habernos dado un Imperio
tres veces mayor que España.

Otros aplausos no nombro,
no me riña algun Erasmo
diciendo que son escombro.
¡Qué elogios! Eso fue un pasmo.
¡Qué honores! Eso fue asombro.

Quanto dictó la razon,
agradecimiento y ley
á favor de este Varon,
otro tanto le dió el Rey
con benigno corazon.

Como era entre el bien y el mal
de su conducta el rumor,
no se le dió por señal
baston de Gobernador;
pero sí el de General.

El honor y el interes
de otra parte echaron tallos,
pues logró nuestro Cortes
con veinte y tres mil Vasallos
un titulo de Marques.

No se hallaba en él delito;
mas fue prudente el recelo
de complacer su apetito:
y si alguien de esto hace duelo
á la Historia le remito.

Lo que tengo de tratar
(pues que sus glorias repasas)
es que añadió á su Solar
un enlaze con las Casas
de Bexar, y de Aguilar.

Con el Duque hizo un asiento
Zanjado en cierta escritura,
y para su cumplimiento
fue fiadora una hermosura;
pero fue su casa-miento.

Cierto que causára risa,
y en algunos tal vez odio,
si mi Musa profetisa
echára aqui un episodio;
mas ahora está de prisa.

Volvió á Mexico gozoso
con su Esposa la Marquesa,
y como hombre tan zeloso
se entregó á una grande empresa
que lo dexó aun mas glorioso.

¿Una empresa? ¡Qué mal digo!
A mil empresas este hombre
dá en su corazon abrigo
por honrar de España el nombre:
que no puede mas consigo.

Hace á su costa Navios,
manda á Molucas armada,
marca costas y baxios,
Californias es hallada
por sus incansables brios.

Como si esto fuera barro,
su zelo dió en nuevo clima,
porque con aire bizarro
remite un socorro á Lima,
que le pide el gran Pizarro.

Mirar tanta hazaña junta
causa admiracion no poca;
pero á mí me descoyunta
ver á la fortuna *loca*
qual se le pone de punta.

Porque de usar voces charras
no me pongan sambenito,
ruego á las Damas bizarras
que el *loca* lean baxito:
no tengamos la de marras.

Ajustandole las cuentas
de Vasallos, que el Rey dió,
quieren rebaxar sus rentas:
y vé aqui quando apeló
á la de mil y quinientas.

El Virrey pone conato
en tratarle con desden:
Alvarado en un contrato
contra este hombre tan de bien
se echó el mal borron de ingrato.

Politica tan extraña
le ofende por su malicia:
vé quanto á sus hijos daña
lo que él piensa es injusticia.
¿Que remedio? Vuelta á España.

Lastima da conocer
que un Sol que tanto ha girado
haya de retroceder.
¿Retroceder? Va eclipsado:
no luce: se va á poner.

Si aquel Virrey le desdeña,
y el otro falta á su fe,
tambien la Corte le enseña
que es verdad aquello de
todo el mundo corta leña.....

Menos Sevilla: Sevilla
al desdeñado en la Corte
con cordialidad sencilla
le obsequia por su conhorte,
le corteja á maravilla.

Si la Comedia le place,
si el paseo ó la funcion.....
No hay nada que le embarace:
lo que sea de su aficion,
es lo que Sevilla hace.

Pero mientras le festeja,
crece su melancolia:
y tanto el humor le aquexa,
que buscando mejoria,
se retira á Castilleja.

Feliz Villa: no te ultrajo
en decir, que ahora te resta
hacerle todo agasajo:
porque aunque subió tu cuesta,
su salud va cuesta abaxo.

Honores, comodidad,
visitas y diversion.....
Quanto dicta la bondad
en gracia de aquel Varon,
tanto va de la Ciudad.

Doctores en medicina
acuden para asistirle;
mas su ciencia aunque tan fina
no consiguió corregirle
una supresion de orina.

Viendo las pocas ventajas,
llegó el enfermo á sentir
que iba entre pobres mortajas
eternamente á dormir,
y no se durmió en las pajas.

Haciendo ante un Escribano
el testamento en su acuerdo,
dixo con pecho christiano:
¿pierdo el mundo? Nada pierdo.
¿Gano el Cielo? Mucho gano.

Puso todos los cuidados
mundanos baxo sus pies:
confesó bien sus pecados:
vino de Diciembre el tres,
y nos quedamos elados.

El año quarenta y siete
con sesenta y dos de edad
señalar aqui compete,
atendida la verdad
que la historia nos promete.

Murió el grande Hernan Cortes
en medio de los desdenes:
murió el Ilustre Marques
del Valle con pocos bienes.
¡Qué desengaño aqui ves!

Ya murió el Conquistador
bien cercado de desgracias.
Falta á la pluma el valor.
¡Ah Musa! Dexa las gracias
y armate bien de dolor.

Para texer la corona
del que acaba de morir,
semejante á una Matrona
te deberas revestir
de una seriedad Catona.

Si la pérdida conoces
del Heroe de un Nuevo Mundo,
no es razon que te alboroces,
dame en tu influxo fecundo
lagrimas en vez de voces.

Lloraré al ver la guadaña
cortar tan preciosa vida:
y si el golpe á tantos daña
que es universal la herida,
lloraré por toda España.

Mexico atiende al deseo
que tuvo de engradecerte.
Sus huesos guarda en trofeo:
y si meresco moverte
levantale un mausoleo. (*)

Sin que de ingrato te arguya
el Orbe, tu fe verá
en esta memoria tuya,
porque alli se grabará
la lealtad tuya y la suya.

Aquel perenne desvelo
que te ilustró en paz y en guerra
con imponderable zelo
pide premios en la tierra,
aunque los tenga en el Cielo.

Pero mi Musa suspira
del dolor que la oprimió:
enferma: se agrava: espira.
Y pues ella se murió,
yo arrojo el plectro y la lira.

(*) *Se le ha hecho un Panteon de Jaspe coronado con su busto y armas, y una Urna de cristal donde estan sus huesos desde el dia 2. de Julio de 1794. en el Hospital de la Concepcion y Jesus Nazareno.*

500548268

BGU A Mont. 14/6/12